



Cecilia Fernández Sivori

mfernandez@editoraperu.com.pe

ELIZABETH VILLASÍS MAYURÍ. GANADORA DEL PREMIO PARA LAS MUJERES EN LA CIENCIA

“LA CIENCIA ES PARA TODOS”

El reconocimiento busca relieves el trabajo de las mujeres científicas y fomentar la participación y liderazgo femenino en las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

La investigación en salud puede ser, sin duda, un acto de heroínas que no visten capas ni trajes brillantes. Tampoco poseen la fuerza irreal de los personajes que pueblan el cine y las historietas; su tesón e inteligencia son sus mejores armas para obtener logros que impactan positivamente en nuestro mundo y salvar vidas.

Muchas veces, ataviadas con el anonimato, sienten la satisfacción del deber cumplido y del anhelo científico alcanzado, pero eso ya no es más así desde que se instauró el reconocimiento que busca relieves su trabajo, pero sobre todo fomentar la participación y liderazgo femenino en las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

Este año, el Diario Oficial *El Peruano* fue testigo de la distinción que recibió nuestra compatriota Elizabeth Melisa Villasís Mayurí, una destacada representante de las disciplinas científicas en el país, que en mérito a su compromiso con la investigación obtuvo una beca para continuar con sus estudios avanzados en la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Estos fondos son adjudicados para que siga sus estudios académicos y contribuya, desde su ámbito, a impactar de manera positiva en áreas de investigación. Su trabajo se ha enfocado en biología celular y molecular, inmunología y control de calidad en el diagnóstico de la malaria, entre otros, bajo la tutela de las doctoras Katherine Torres y Dionicia Gamboa.

Elizabeth hasta pensó que este premio era una mala broma. “No podía creerlo. Hasta que recibí el correo oficial recién lo creí”, recuerda divertida.

—¿Cuándo decidió apostar por la ciencia se imaginó que podría alcanzar un reconocimiento de este tipo siendo tan joven?

—Realmente nunca lo imaginé. Siempre he querido dar lo mejor de mí. Al igual en mi trabajo, tal como lo hacen mis mentoras y la gente en el laboratorio, que es muy competitiva, buscamos destacar a otro nivel; esto es el resultado de un trabajo duro, constante y también del apoyo de todos los que somos parte.

—¿Cómo comparte su pasión por la investigación

con su día a día? Es una investigadora joven...

—En realidad, cuando estaba en pregrado en mi carrera, en el área sintomática, fue un tema que siempre me

interesó, me he dedicado a investigar constantemente. Pero también busqué oportunidades y eso ha ocupado mucho de mi tiempo. Me motivó bastante también el hecho de

ver los resultados. A veces no se ganan premios, entonces uno piensa, ¿cómo continuaré la investigación? Pero después vienen momentos como estos. Y esto permite



Toda persona está en la capacidad de involucrarse en temas de investigación”.

continuar con la trayectoria de investigación en el área que uno desea. No todas las personas tienen la oportunidad de hacerlo, pero gracias al apoyo de mi familia, del laboratorio, de la universidad, he podido llegar hasta este punto, y espero continuar.

—El premio ha sido por una investigación sobre la malaria, ¿por qué le interesa ese aspecto de la salud?

—Estaba en pregrado buscando prácticas preprofesionales y un profesor me invitó a un laboratorio que recién se iniciaba y era de malaria, dirigido por la doctora Dionicia Gamboa. Ella formó un grupo humano y nos incluyó a los estudiantes. El laboratorio creció y ahora ya somos prácticamente tres laboratorios. Tenemos colaboraciones internacionales con diferentes *partners* en el ámbito mundial. Hay una muy buena relación de confianza y he crecido profesionalmente. El tema de la malaria siempre me pareció bastante interesante, y en este laboratorio también se conectaron las circunstancias para continuar: hice la tesis de licenciatura y luego se dieron las oportunidades para conseguir las becas y seguir los estudios de posgrado.

Un trabajo duro

Con el fin de ayudar a la sostenibilidad del laboratorio, aplicaba proyectos en paralelo a mis estudios de posgrado para llevar a cabo proyectos de investigación que desarrollaba en el laboratorio. Y así hemos trabajado y nos ha ido bien. Implementamos diferentes tipos de tecnología, tener estudiantes de posgrado, de pregrado, que hasta ahora se han podido mantener como personal allí. Todo eso ha ayudado a que se cree un ambiente, diría hasta cierto punto familiar, donde todos se ayudan y crecen juntos.

—Y ahora que ha recibido esta distinción y premio, ¿qué les diría a esas niñas que sueñan con ciencia, pero que lo ven como algo inalcanzable?

—Creo que las personas sí pueden alcanzar lo que se proponen, pero obviamente

Acerca del programa

L’Oréal y la Unesco establecieron en 1998 el programa For Women in Science con el objetivo de promover el papel de la mujer en la ciencia en el mundo y visibilizar la brecha de género en investigación en las ciencias STEM. Desde entonces, el programa ha sido lanzado a escala mundial, con el apoyo de las Comisiones Nacionales de Cooperación con la Unesco, las autoridades científicas locales y el público a quien se dirige.

BRECHAS

EL PREMIO Para las Mujeres en la Ciencia fue escenario para presentar el más reciente estudio de IPSOS acerca de dónde se encuentran las brechas de género en STEM.

EN ESTUDIOS realizados anteriormente con las más de 4,100 beneficiadas por el programa For Women in Science a nivel global, se concluyó que el 55% de las científicas se han enfrentado a prejuicios de género en los procesos de contratación, promoción y financiación, al menos una vez a lo largo de su carrera.

hay muchos factores intrínsecos que afectan la trayectoria de su vida. Sin embargo, hay que ser muy disciplinados también. Eso implica hacer sacrificios y privarse de ciertos gustos. Considero que las niñas no deben crecer con el estigma, como decíamos en los conversatorios, de que la ciencia es solo para personas muy inteligentes o para hombre o para ciertos estereotipos.

—¿Qué tan difícil es?

—Realmente toda persona está en la capacidad de involucrarse en temas de investigación. Mi mensaje sería que no piensen que hacer investigación está fuera de su alcance, que es un lujo que por circunstancias muy especializadas podría alcanzar. Me parece que no, hay que tocar la puerta correcta.

—Usted lo hizo.

—Creo que sí, pero también uno tiene que demostrar en el transcurso de su desarrollo profesional que está comprometido y que busca un bien común.